

La resiliencia familiar como factor de integración de inmigrantes a Canadá

Family resilience as integration factor of immigrants to Canada

Marc Y. Valade*

Universidad Ryerson, Toronto, Canadá.

*Autor al que se dirige correspondencia: mvalade@ryerson.ca

Recibido: 08 mayo de 2017 / Aceptado: 24 de julio de 2017

Resumen

La población de Canadá creció gracias al aporte incesante de inmigrantes desde el siglo XIX. No obstante, la política de aceptación de inmigrantes prioriza ahora a las personas más capacitadas al nivel profesional y mide el éxito de su integración por su participación en el mercado laboral. Este enfoque de política ignora, sin embargo, la contribución de la familia en la trayectoria migratoria. Este artículo presenta resultados de un estudio cualitativo que examina el papel de la familia en el proceso de integración de 23 familias de inmigrantes en la región metropolitana de Toronto, Canadá. Frente a un mercado laboral discriminatorio, los resultados ponen en evidencia que estos inmigrantes encuentran la mayor fuente de resiliencia en sus propias redes familiares. El núcleo familiar –en muchos casos extendido a amigos en el nuevo ámbito— ofrece de hecho un apoyo emocional y económico estratégico para facilitar las transiciones social, educacional y profesional de sus miembros. Estos resultados permiten cuestionar el enfoque laboral e inmigratorio actual y proponer una visión que considere a la familia migrante como un factor ineludible de integración social y económica.

Palabras clave: Políticas migratorias; discriminación; familia; resiliencia; integración

Abstract

Canada's population has been growing since the last part of the 19th century thanks to constant immigration levels. Notwithstanding, the current immigrant admission policy prioritizes highly skilled individuals and measures the success of their integration through their participation in the labour market. This policy approach ignores however the contribution of the family in the trajectory of immigrants. This article presents findings from a qualitative study that explores the role played by families in the integration process of 23 immigrant families in the Toronto metropolitan area, Canada. Within the discriminatory context of the labour market, investigation results emphasize the immigrant family as a major source of resilience for its members. The economic and emotional support from the nuclear family –often extended to friends in the new environment— stands out as imminently strategic in facilitating social, educational and professional transitions. These results allow questioning the current labour and immigration approach and propose a vision that considers the immigrant family as an effective social and economic integration factor.

Key words: Immigration policies; discrimination; family; resilience; integration



La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0)

Introducción

La población de Canadá se constituyó con el aporte incesante de inmigrantes desde el inicio de su confederación, en 1867. Menos poblado, comparado con Estados Unidos, y sintiendo las presiones expansionistas de su vecino hacia el oeste del continente, la nueva nación canadiense se debía de asegurar el asentamiento de colonos al norte del paralelo 49, especialmente en la parte de las planicies del Medio Oeste (Boyd & Alboim, 2012). Es así como la política migratoria canadiense inicial tuvo como objetivo de asentar una población viable y sedentaria a lo largo de una frontera amplia. Ignorando a las poblaciones indígenas y mestizas que habitaban esos territorios, la política aseguró, ante todo, la disponibilidad de las mejores tierras para sus sujetos británicos, o por lo menos, colonos europeos, blancos, y cristianos. Este enfoque racial prevaleció durante el primer siglo de la confederación canadiense, es decir, hasta los años 1960 (Knowles, 2007).

Con esta estrategia de diseño poblacional y de ocupación territorial, el ingreso inmigratorio fue otorgado principalmente a agricultores, a quienes se les ofrecía títulos de tierras que especificaban condiciones de tala, desbrozo e inicio de cultivo. Poco antes de la Primera Guerra Mundial, llegaron olas importantes de colonos dedicándose a esta actividad, hasta 400,000 personas por año (Whitaker, 1991). Estos contingentes con alta concentración de europeos del este, como Ucrania, continuaron después, pero se diversificaron para proporcionar una mano de obra a la industrialización creciente de ciudades grandes como Montreal y Toronto, en donde se privilegió más luego al ingreso de europeos del sur, como italianos y griegos (Kelley & Trebilcock, 1998).

Resalta de este período una sostenida fluctuación de los niveles anuales de inmigrantes afincados. De hecho, se aceptaron mayores o menores números de inmigrantes siguiendo lo que se pensaba ser la capacidad de absorción de la economía, en término de oferta de empleos (Green & Green, 2004). O sea, durante los períodos de crecimiento económico, el ministerio responsable de la política migratoria aumentaba el número de inmigrantes permitidos, y en períodos de estancamiento –por ejemplo, la crisis de los años 1930— las entradas se reducían de manera considerable.

Al final de los años 1980, la evolución demográfica cuestionó esta teoría económica, pues se anticipaba un envejecimiento acelerado dentro de una genera-

ción, principalmente por la reducción drástica de la natalidad y la jubilación de los ‘Baby Boomers’ (Bourne & Rose, 2001). En efecto, como en la mayoría de los países industrializados, los índices de natalidad no alcanzarían para sostener el crecimiento poblacional, ni siquiera para asegurar su incremento natural –la tasa global de natalidad canadiense era de 1.59 nacimiento por mujer en 2013, muy por debajo del mínimo 2.1 necesario para asegurar un nivel de reemplazo generacional (Statistics Canada, 2016). Una consecuencia de tal envejecimiento se haría sentir en el futuro por la reducción de la tasa de actividad, o sea la proporción de la población trabajando y contribuyendo para financiar el sistema de seguridad social y las cajas de pensiones.

Es allí cuando se diseñó una política alternativa apostando por flujos altos y constantes de inmigrantes, preferiblemente jóvenes o profesionistas, con alto potencial de integración social y económica. El origen étnico ya no era tanto un problema, pues se había implementado desde finales de los años 1960 una política poblacional basada en el multiculturalismo (Siemiatycki, 2012). En torno a esta nueva dirección —que tuvo más bien que ver con cambios en los flujos internacionales de migración, es decir en las fuentes disponibles de obreros (Arat-Koc, 1999)— el sistema de evaluación de las peticiones de migrantes se transformó en escalas preestablecidas (sistema por puntos), que resaltaban la capacidad de integración económica de los solicitantes, y, por lo tanto, definía otra manera de discriminar.

Como se ve en la Figura 1, los ingresos totales de inmigrantes alcanzaron un promedio anual de 250,000 personas durante la década del 2000. Gracias a esta política, la proporción de ciudadanos y residentes permanentes nacidos en el extranjero llegó a 20 por ciento de la población canadiense, o sea, una de cada cinco personas, alcanzando una cantidad de 6.8 millones según el censo de 2011. Se observa también en la Figura 1 que el incremento anual se logró debido al aumento de la clase económica. Esta clase está constituida por los postulantes con capacidad de aporte económico *economic class*, admitidos por el sistema de ‘puntaje’ mencionado anteriormente. Participan en esta categoría los trabajadores cualificados, profesionistas, inversores, trabajadores autónomos, y estudiantes internacionales con oferta de trabajo, entre otros.

Esta preferencia por la clase económica no ocurre por nada, pues el propósito de contrarrestar el envejecimiento poblacional era también implementado en un contexto de restructuración global de la economía. Los

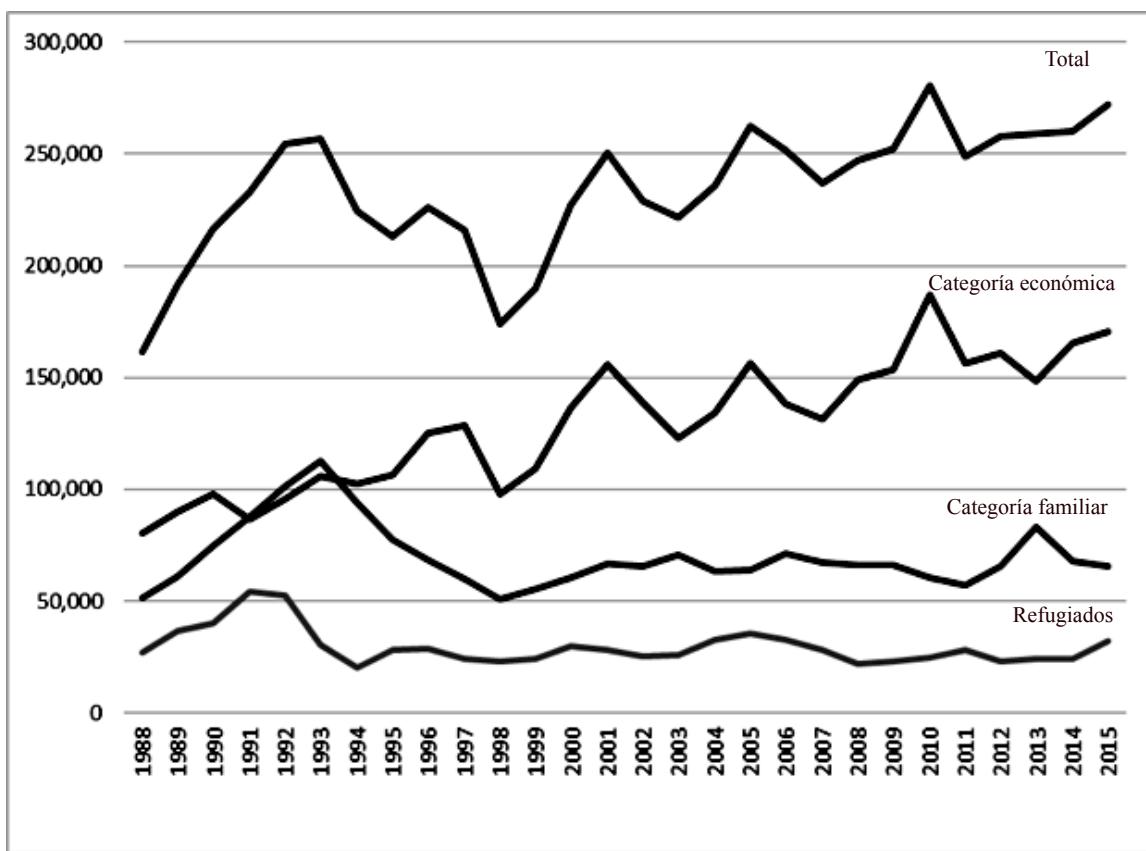


Figura 1. Niveles de ingresantes por categoría de residentes permanentes 1988-2015

Nota: Tomado de Statistics Canada - Admissions of Permanent Residents by Immigration Category, 1980-2016

países se estaban abriendo a mercados más amplios y Canadá se integró al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ratificado a finales de 1993. De hecho, se anticipaba que esta nueva situación afectara rápidamente al mercado canadiense, incapaz de competir con las manos de obra más baratas empleadas en las producciones de masa. El gobierno canadiense respondió a esta situación con un diseño social de política interior, favoreciendo el desarrollo y la producción de conocimiento, enfocándose en el ‘capital humano’ (Kaushal & Lu, 2015). Esto explica en parte la preferencia hacia las categorías económicas y los altos niveles de migrantes con estudios profesionales, en lugar de la inmigración por reunificación familiar –más característica de la política migratoria estadounidense. La reunificación familiar es uno de los programas de inmigración que enmarca la venida de una pareja o hijos a reunirse con otro miembro ya establecido en el país de destino

Otro fenómeno observado en el Figura 1 es el aumento de inmigrantes de las categorías familiares y humanitarias al final de los años ochenta, lo que explica el aumento de la curva total entre 1990-1992. Esta tendencia perjudicaba potencialmente al proyecto de impactar al tejido económico porque se consideraba a estas categorías como menos cualificadas. Por ello, se implementaron medidas para limitar este ingreso y favorecer a dichas categorías económicas. Esta inclinación basada en la idea de que familiares de inmigrantes representan a priori una carga social y económica –o sea son una carga innecesaria en la economía canadiense, en lugar de una fuente de rendimiento— sigue inspirando la política inmigratoria canadiense (Arat-Koc, 1999). Las medidas de límites aplicadas durante las décadas 2000 y 2010 en cuanto a la categoría de reunificación familiar contaron, en primer lugar, con trámites muy tardados, de hasta más de siete años en cierto momento. Se sumaron también nuevas

exigencias de papeleo durante el tiempo de procesamiento y el alargamiento de listas de espera, causado principalmente por los límites anuales de permisos y la reducción del personal responsable del seguimiento de las solicitudes. Al final, en 2011, una moratoria de dos años fue implementada para las nuevas peticiones de reunificación familiar por los padres y abuelos.

Es así que esta investigación se planteó en un marco más amplio de política utilizando las normas inmigratorias como base a discriminación social y económica, particularmente en cuanto a los familiares de inmigrantes. Al tiempo que reconoce y facilita el ingreso de los familiares de trabajadores capacitados, como medida de retención a largo plazo, el Estado federal se reserva el poder de decidir cuales miembros de su familia pueden acompañarlos, limitando el ingreso de los solicitantes de la clase económica a las parejas e hijos hasta su mayoría de edad.

Así, el Estado decide quienes califican como familia y los considera *de facto* como “dependientes” del solicitante principal. Esta terminología, centrada en la dependencia, proyecta una imagen negativa sobre los familiares directos de los migrantes internacionales, suponiendo que van a sacar alto provecho del sistema de beneficios sociales (Root, Gates-Gasse, Shields, & Bauder, 2014). Por eso la política de reunificación familiar *family class*, distinta de la clase económica, prevé que los residentes permanentes patrocinando a demás familiares sean solventes y dispongan de un capital financiero suficiente para auspiciarlos. En otros términos, a los familiares de inmigrantes no se los incluye *a priori* como participantes activos del modelo neoliberal de Estado-nación, aquél que vea a individuales como a células productivas capaces de contribuir a resultados económicos positivos sin requerir del apoyo de los recursos públicos (Neborak, 2013).

Por ello, la investigación cualitativa sobre las *Trayectorias de integración de familias inmigrantes* se realizó precisamente con el objetivo de destacar el papel oculto de las familias durante el proceso de migración e integración de los ingresantes a Canadá. Esto es relevante para destacar la contribución verdadera de todos los miembros de las familias migrantes, y no solamente bajo una perspectiva mercantilista de corto plazo. El resto del artículo trata en primer lugar de la metodología para llevar a cabo la colecta de datos, resaltando las características de la muestra. En seguida se presenta un informe sobre los resultados generales, destacando el factor de resiliencia emocional y económico originando de las estructuras de soporte de

las familias. Se discuten estos resultados en la última sección en torno a la literatura de investigación sobre las familias inmigrantes. Se propone, finalmente, un planteamiento de política que considere a toda la familia migrante como agente ineludible e invaluable de integración social y económica.

Metodología y descripción de la muestra

En contraposición al modelo neoliberal de la política migratoria canadiense reseñada, un equipo de investigadores de la Universidad Ryerson, asociados con miembros del sector comunitario de apoyo al establecimiento de inmigrantes, consideraron a toda la familia migrante como unidad de análisis. Este enfoque contrasta profundamente con las corrientes de investigación concentradas, durante las últimas décadas, en los resultados individuales de los inmigrantes a Canadá, medidas casi siempre en niveles de empleo y contribución económica (Vanderplaat, Ramos, & Yoshida, 2013). Una explicación práctica de esa tendencia en la literatura se encuentra en la forma individual y anónima de los datos públicos, lo cual complica los estudios longitudinales que requieren datos asociados a núcleos familiares enteros. Teniendo en cuenta las tendencias de la política vigente, así como la falta de datos relacionados con las familias inmigrantes como entidades propias, la interrogante clave se planteó en los siguientes términos: ¿de qué manera la familia ayuda u obstaculiza la integración de los inmigrantes a Canadá?

Para contestar a esta pregunta, los investigadores seleccionaron un planteamiento cualitativo, adecuado para desarrollar, desde la lógica interna de las familias entrevistadas, los efectos de estos sistemas de relaciones sobre la experiencia de integración percibida por los participantes. Un enfoque interpretativo crítico (à la Gadamer, Freire) dio prioridad a la narrativa de los participantes. Este enfoque otorga, además, un tratamiento analítico interseccional, abriendo a más dimensiones según las perspectivas analíticas de los distintos investigadores involucrados, y con posibilidades de conjuntarlas.

Los investigadores aplicaron también un enfoque bidireccional al concepto de “integración”. Es decir, se consideró al proceso de incorporación en la sociedad receptora como una responsabilidad recíproca, o sea tanto del inmigrante como de las instituciones locales (Kostakopoulou, 2010). Cabe mencionar que este enfoque ya es parte de la retórica oficial de la política

migratoria desde hace una década y media (Citizenship and Immigration Canada, 2001), pero no está claro cómo se traduce, realmente, en medidas concretas. De hecho, los servicios al inmigrante parecen negar un enfoque familiar a la experiencia de integración. Esto se observa, entre otras cosas, en una medición del resultado en términos puramente individualistas en lugar de familiares. Estas comprobaciones justificaron la postura de los investigadores.

El trabajo de campo se llevó a cabo en la región metropolitana de Toronto, que es la aglomeración más poblada y multicultural del país con 5.8 millones de residentes en 2011. Para promover la investigación e invitar a la participación de voluntarios, fueron distribuidos volantes, principalmente mediante un registro de contactos del Centro de Investigación sobre Migraciones y Asentamiento de la Universidad Ryerson, así como por varios socios comunitarios del ámbito de apoyo al inmigrante, asociados al proyecto desde el inicio. Los participantes que se registraron fueron revisados bajo tres condiciones simples: (1) haber ingresado al país bajo una de las subcategorías económicas; (2) haber llegado desde entre cinco y diez años previos –esto para tener un relato reciente y detallado de su experiencia, así como la temporalidad suficiente para proyectar una experiencia migratoria amplia; y (3) un dominio suficiente del inglés para narrar su experiencia en el idioma oficial.

La recopilación de datos se realizó entre los meses de octubre 2014 y mayo 2015. Los participantes fueron entrevistados dos veces cada uno, usando entrevistas semiestructuradas con una duración de 30 a 60 minutos cada una. Durante la primera ronda de entrevistas, los entrevistados tuvieron la posibilidad de relatar su historia familiar de inmigración. Se les pidió también trazar un sociograma de su familia actual, tal como la definían. Este sociograma sirvió para preparar el segundo encuentro que buscó explorar más detalles sobre las relaciones que habían recalado, y los aportes de estas personas a su experiencia de adaptación e integración en Canadá.

En total, se entrevistaron 28 personas, representando 23 unidades familiares. La mayoría participaron solos (20 personas) mientras otros participaron con sus parejas, o con sus hijos adolescentes. De todos los participantes, 18 eran mujeres. Cada persona o grupo aceptó que los encuentros fueran grabados. Una primera etapa de codificación de los datos transcritos fue iniciada, haciendo resaltar temas mayores de discusión. Utilizando estas agrupaciones, varios equipos de

investigación identificaron, entonces, temas propios desde perspectivas de análisis distintas. Este artículo está basado principalmente de estos primeros resultados, mientras que otros miembros del equipo continuarán con sus propios análisis.

Importa mencionar que la muestra resultó muy variada en cuanto a la etnicidad de las familias, originarias de 13 países localizados en cinco continentes. Solamente dos participantes provenían de Europa, y ninguno de los países anglosajones. Así que el conjunto de participantes se destaca por su carácter “racializado” una realidad tangible del sector metropolitano de Toronto, donde el 60 por ciento de la población en 2011 había nacido en el extranjero. Se utiliza el neologismo “racializado” para referirse a poblaciones que han sido categorizadas como no blancas por procesos sociales y políticos inherentemente racistas, o sea a través de construcción de categorías ficticias que justifican el poder de una mayoría. Aún más, las estadísticas estatales revelan que el 86 por ciento de los inmigrantes llegados durante el quinquenio 2006-2011, en la misma región, pertenecían a grupos étnicos distintos de los europeos (Statistics Canada, 2013).

Otra particularidad de esta muestra es el nivel de educación de los adultos. Todos los solicitantes principales tenían, por lo menos, un nivel educativo equivalente a licenciatura. Incluso, 11 contaban con una maestría, y 3 tenían nivel de doctorado. Eso no debe sorprender, considerando que 90 por ciento de los solicitantes principales a inmigración correspondientes ingresaron bajo el programa de trabajadores altamente capacitados *Skilled Worker Program*, aquel que otorga más puntos en la evaluación de los títulos de educación superior. Es decir que esta muestra corresponde a los candidatos ideales a inmigración dentro del marco preferencial de la política canadiense de los 25 últimos años.

Resultados generales

Esta sección presenta resultados generales que se destacan a este nivel de análisis. Estos están agrupados según temas mayores: barreras sistémicas, presiones sobre la familia, y factores de resiliencia. Las citas de participantes al estudio aparecen en el idioma de las entrevistas, o sea el inglés, para evitar distorsiones de sentido al intentar traducirlas. Además, en lugar de los nombres de participantes, se utilizan seudónimos.

Barreras sistémicas

Aunque las preguntas preparadas para las entrevistas no se enfocaban principalmente en los resultados económicos y laborales –pues se privilegió la atención en las múltiples dimensiones de la experiencia del asentamiento de los inmigrantes— destaca en 90 por ciento de las unidades familiares un fuerte sentimiento de ‘puertas cerradas’ para ingresar al mercado laboral.

Okay, I am here [in home country] and that's the land of opportunity [Canada]. So there, since I am qualified, I will definitely get a job and so on. Never! No one mentions you will have to face challenges. (Omar, hombre de Bangladesh)

The oversupplies skilled professionals made finding a job a little bit difficult in addition to the way the Canadian system works. You have to have a connection, a network. Finding a job is really difficult. (Dawit, hombre de Etiopia)

El nivel de capital humano presente –entendido como la combinación de un grado de educación y experiencia profesional que potencializa una contribución pertinente en el mercado laboral— no se refleja en la baja calidad de los empleos y sueldos observados en los participantes. Solamente cinco de ellos confirmaron al momento de las entrevistas contar con una posición en su área profesional o en áreas afines. Siete estaban buscando trabajo, y en varios casos, continuaban con su formación académica, para adaptarse profesionalmente, o simplemente para mejorar su manejo de la lengua. El resto, o sea 11 participantes, contaban con un empleo que les brindaba una estabilidad económica mínima, pero al costo de una reducción casi permanente de sus expectativas profesionales y un recorte de sus condiciones socio-económicas –venían todos de un ámbito social de clase media hasta media-alta en sus países de origen. La percepción de las barreras sistémicas al mercado laboral canadiense se hizo muy presente en la narrativa de varios participantes:

So [the wife], she is quite qualified. A master from a university back home. ... They are asking for Canadian experience and Canadian education. In Toronto, she did not get any good job. In five-year time, she worked for a coffee shop. (Saad, hombre de Bangladesh)

Whenever I was going for a job, there was only one question, one question [emphasis]: “What is your Canadian Experience?” And I was not able to reply because I was new in this country. It was very tough

for me to search for a job. Very very tough. (Rakesh, hombre de India)

“Do you have Canadian experience?” “No.” I might have had over twenty years in the Banking sector at supervisor and management level. That effectively was discounted because there was no Canadian experience. (Paulette, mujer de Jamaica)

Frente a estas barreras que afectaron negativamente su proyecto migratorio, varios de los encuestados decidieron volver a estudiar. El intento aquí es de valorizar o adaptar sus credenciales en el mercado local, demostrando a los empleadores potenciales un valor adicional avalado por el sistema de educación canadiense. De hecho, varios programas “puente” del sistema de educación se dirigen a inmigrantes queriendo adaptar sus competencias profesionales. En ciertas áreas, además, requieren de un reconocimiento de parte de un colegio profesional. Por ello, inscribirse en estos programas es un paso imprescindible para lograr el ejercicio de sus profesiones y pueden requerir de uno a tres años de estudios adicionales –esto sucede, por ejemplo, en áreas como trabajo social, enfermería, medicina, derecho, docencia, etc. Otros participantes en la muestra llegan a estudiar un nuevo grado en una carrera que consideran más prometedora para conseguir buenos empleos, o empleos bien remunerados.

I did my social work certification course, one year. By the end of that, I got information about undergraduate. Due to my Master’s from back home [...], by chance, I got to do the undergrad program in two years. (Saad, hombre de Bangladesh)

The most significant barrier is with the accreditation of qualifications or credentials, and just being able to get into the job market. It is the most challenging part, and that is one of the most essential parts for settlement.... (Paulette, mujer de Jamaica)

Estas estrategias de adaptación laboral y profesional añaden al sacrificio económico y social de los profesionistas entrevistados. Es decir, más presiones sobre la célula familiar.

Presiones sobre la familia

Varios de los entrevistados perciben estas barreras como un rechazo de su valor intrínseco. Se preguntan en muchos casos “¿Por qué me han aceptado como inmigrante con una profesión altamente apreciada, si los empleadores ni siquiera me consideran? Si me hubieran dicho...” Esta discrepancia entre el discurso

oficial y la realidad del mercado laboral, que no podían contemplar antes de venir a Canadá, produce un estrés muy importante en el migrante y su familia. Implica que la adaptación les va a representar mucho más que el simple reto de adaptación cultural. Se sienten aislados para enfrentar este desafío y cuestionan, por supuesto, su decisión de migrar.

En cuatro de las familias investigadas, en consecuencia, un miembro de la pareja permaneció mientras el otro retornó al país de origen para trabajar —durante uno hasta cinco años— y mandar remesas al núcleo familiar asentado en Canadá. Este mecanismo de alivio impone separaciones: el otro miembro de la pareja se queda solo con los hijos en Canadá, casi monoparental, a tratar con las responsabilidades diarias y los desafíos de integración de la familia.

De los que optan por quedarse en Canadá, el contexto de inseguridad económica les obliga a aceptar estrategias de relieve puntual o casi permanente. Lo demuestra la cantidad de 20 participantes que aceptaron un trabajo de sobrevivencia durante los primeros meses, o hasta años después en 11 de los casos, 48 por ciento de la muestra.

[My husband] was a very clever man and had a very high-level white-collar position in our home country. So, everything just sat on his desk and then he just ordered team members. But now, he is just a technician. (Kim, mujer de Corea del Sur)

What I was doing [in my home country], I was teaching. It is lot of fun and not a physical job. But whatever I am doing over here is kind of physical and lots of hard work. (Samia, mujer de Pakistán)

En algún momento, varios de los encuestados se ofrecieron como voluntarios dentro de las organizaciones civiles y comunitarias que les brindaron ayuda para mejorar su *curriculum vitae* (CV), y en muchos casos mejorar su dominio del idioma oficial.

If you do volunteer work here, you have better chances to get employment. ... Finding the reference is initially [difficult], that came through volunteer work and working. When you do volunteer work you get good reference. (Amit, hombre de India)

Estas estrategias cuestan tiempo y recursos, lo que la familia entera se ve obligada de absorber en lo inmediato para poder proyectarse un futuro más próspero. Una consecuencia práctica de ello resulta en la falta de tiempo para convivir con los miembros de la familia y una disminución de la comunicación, lo que

empeora si una de las parejas retornó al país de origen, añadiendo sentimientos de estrés y fragilidad.

Because I work for seven days a week, sometimes I do not have time to talk to my daughters or wife, because I should focus on my job. (Jon, hombre de Corea del Sur)

I miss that time. Because I remember with my family, with my husband's friends, my friends, we went to different places and enjoyed a lot. Over here, we cannot do that. We cannot spend on entertainment (Samia, woman from Pakistan)

En consecuencia, la falta de comunicación dificulta la posibilidad de sentirse apoyado o compartir equitativamente las presiones con la pareja. Algunos dijeron sentirse aislados, agotados, o deprimidos por momentos, y con pocos recursos sociales y económicos para encontrar apoyo psicológico cuando lo necesitan. A ello se suman los vínculos mantenidos con la familia ampliada, quedada atrás, agregando una fuente más de presión, especialmente al tener que justificar el abandono de los valores culturales de origen.

A pesar de las dificultades económicas, afectivas y laborales, varios de los entrevistados siguen mandando remesas a sus padres, aun cuando ellos mismos se sienten en condiciones precarias. Y porque se avergüenzan de la desvalorización profesional sufrida en el país de destino, viene un momento en el cual dejan simplemente de hablar de su situación con sus familiares. Esto contribuye a aumentar aún más su aislamiento, por un lado, así como a incrementar su nivel de agotamiento, por el otro. La presión puede deberse también a la creación de una imagen exitosa, inducida por los inmigrantes mismos, proyectada hacia su familia, sea por orgullo, o simplemente para no inquietar a los padres.

I used to get feedback when my father came here. I am here doing that job, he was very sad for that. So, I did not talk to anybody about that, what is going on over here. (Tarik, hombre de Pakistán)

Factores de resiliencia

Por resiliencia se entiende al proceso de superación frente a cambios u obstáculos que impiden cumplir un proyecto o una visión para sí mismo. El concepto personifica una capacidad de reponerse de un paso difícil, y esta capacidad puede ser sostenida por factores de apoyo (Green, Galambos & Lee, 2004; APA n.d.). Varios factores de resiliencia sobresalen del

análisis de la información recolectada. Esta parte se centra en cuatro factores que tocan al capital humano inherente en los inmigrantes investigados, a la mediación tecnológica y, en los dos últimos, a la plusvalía de la familia misma.

Un primer factor concierne al dominio del inglés, idioma oficial y de uso cotidiano en Toronto. Los que lo hablaban con soltura al llegar, no solo se adaptaron más fácilmente al ámbito cultural y urbano de esta ciudad, sino que fueron contratados más rápidamente, lo que les permitió posicionarse y avanzar con más seguridad sus metas profesionales.

Because I have a better, let's say, command of the English language, I think I managed to basically get a job. I managed to go through grueling interviews. (Arash, hombre de Irán)

Esto se confirma también en su contrario, a través de los que asociaron sus problemas de integración al desconocimiento del idioma:

There was a community centre close to my building. I went there and I asked them, "Can I work here?" They told me, "You cannot speak English." (Fatima, mujer de Irán)

Most challenging is the English barrier, ... And because of the barrier, our job choice is very limited. (Jon, hombre de Corea del Sur)

Es claro que estos últimos entrevistados demoraron más tiempo en conseguir un primer empleo. Muchos tuvieron que estudiar el idioma a tiempo completo durante meses o incluso un año, antes de poder conseguir un trabajo. Estos participantes fueron críticos de ellos mismos, viéndose a veces como demasiado ingenuos, afirmando que hubiera sido mejor haber estudiado la lengua antes de migrar.

Todos vieron al factor lingüístico como una clave estratégica de su capital humano. Una clave que potencializa el éxito en la búsqueda de un empleo, la capacitación profesional y la adaptación social –simplemente, el manejo del inglés les otorga la confianza inicial que les permite salir del hogar e interactuar con otros.

El segundo factor se refiere al uso de las nuevas tecnologías de comunicación para conectar con la familia amplia, especialmente con los padres en el país de origen. Este tipo de mediación entre familias apartadas geográficamente contribuye a un sentimiento de apoyo moral, mencionado como importante por las familias encuestadas. En muchos casos, puede

compensar emocionalmente la falta de capital social o de apoyo concreto, en el país de destino, especialmente durante la primera fase del asentamiento:

For all the family members, I would say their role is to provide me with mental support, through our weekly communication. So, we call each other every week. So, that is how my family is influencing me, or helping me, even though they are far away. (Najwa, mujer de Malasia)

No obstante esa facilidad de comunicarse con sus familiares en el país de origen, no es usada del mismo modo por todos. Como se ha descrito anteriormente, ciertos entrevistados optan por cambiar el discurso y evitar hablar de sus problemas de adaptación profesional. Con más tiempo de estar viviendo en el nuevo país, además, los valores y las preocupaciones suelen cambiar, especialmente las de los hijos. Esto contribuye a diluir los temas discutidos con los familiares y mantenerse al nivel de temas triviales. Por lo tanto, este informe sostiene que el efecto positivo de este factor, en cuanto a resiliencia, será más importante durante los primeros meses del asentamiento y se irá atenuando a medida que su integración económica, social y cultural madura.

Un tercer factor ataña a la configuración misma de las familias encuestadas. Generalmente, se da por sentado una definición específica de lo que es una familia, y limitado a un núcleo, por ejemplo, a padres e hijos de hasta 18 años, según lo definido por la política canadiense de inmigración. Al contrario, la familia cercana o directa es un concepto fluido en la literatura, influido por valores culturales, y con distintas aplicaciones de acuerdo con el contexto social específico (Qiu, Schvaneveldt & Sahin, 2013). Esta fluidez se comprobó de manera obvia durante las entrevistas, especialmente a través de los sociogramas familiares. La mayoría de los participantes –correspondiendo a 18 de las 23 unidades familiares estudiadas— incluyeron a personas fuera del núcleo tradicional, en su entorno social inmediato. En varios casos, como lo muestra la Figura 2, estos individuos significativos ocupan un lugar más cercano al núcleo, comparado a sus familiares residendo en el país de origen.

Para contextualizar estos resultados, se debe recordar que los encuestados llevan entre cinco y diez años de residencia en Canadá. Han tenido tiempo para establecer su propio capital social, agregando al círculo familiar a personas que antes eran ajenas al núcleo familiar. Es decir que la idea misma de lo que cons-

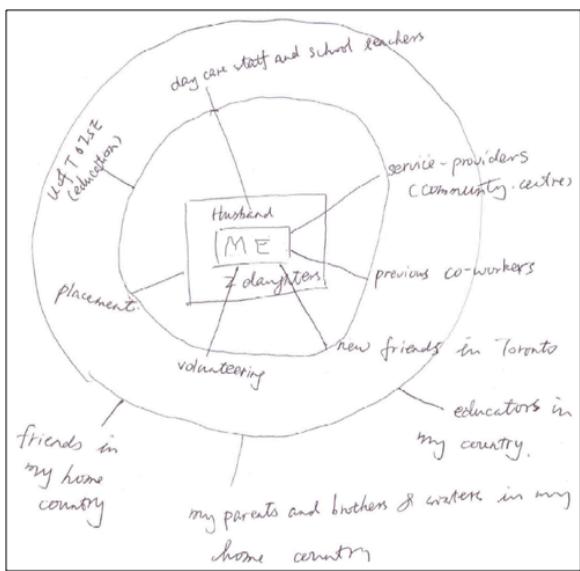


Figura 2. Sociograma de la familia de Lee, una participante originaria de China

tituye su familia cercana ha cambiado desde su mudanza, abriendose a personas sin vínculos de relación tradicional.

Varias de esas relaciones se originan del soporte físico y moral que amigos, colegas u otros les habrán brindado desde su llegada. Se destaca, por ejemplo, la presencia de conocidos que les acogieron en el aeropuerto, que les albergaron durante semanas, ayudando con trámites, señalando las organizaciones útiles y hallando su primera vivienda. En muchos casos, estas personas siguieron ofreciendo consejos de adaptación cultural y laboral, apoyo moral, o poniendo las bases de nuevas redes sociales, introduciéndoles a más gente. Aún más, en ciertos casos, colegas de trabajo, supervisores, o empleadores inmediatos se agregaron a esa red naciente, apadrinándoles a veces (figurativamente), volviéndose consejeros de trabajo y de vida. Los participantes que contaron con estas relaciones las tienen en general en muy alta estima y muy cercano en la nueva jerarquía familiar.

My first supervisor ... she has sort of adopted us, I guess? In a way, her guidance was beyond just my professional adjustment. When we were buying the house, she offered to come with her husband to see if the house had any things we might have overlooked. To

that extent, she invited us to her cottage. (Dasha, mujer de Siria)

Actually, we made some good friends. Two families that they are not my family. But they are very good friends, so they kind of, yeah, they are like my family. (Agata, mujer de Perú)

El último factor se generaliza a todos los encuestados que llegaron en pareja o con niños, o que se unieron al llegar. Se habla aquí del respaldo intranúcleo. Existe de hecho un nivel de apoyo recíproco entre parejas, y entre padres e hijos, que los participantes identifican como fundamental. Muchos afirman, sin rodeos, no saber cómo lo hubieran superado todo, de la mudanza hasta el establecimiento, sin el apoyo incondicional de los demás miembros del núcleo familiar.

One person can work, another can stay at home and support their children. One person can work and another person can study. It is important. (Fatima, mujer de Irán)

We care for each other without asking ... Like when I was out of job for some time ... my wife supported very well, my daughter supported me, and my son ... It is a very well-knit family and it is rather teamwork. (Amit, hombre de India)

When my children saw me broken, like depressed, or like I was having a very difficult time, they were always there, you know, very supportive. (Olga, mujer de Bolivia)

En concreto, el apoyo intranúcleo se manifestó en múltiples formas. De manera sustancial, se notan varios casos de intercambio de ocupación entre parejas. Por ejemplo, una asume por un tiempo la responsabilidad financiera con un empleo mientras la otra perfecciona el idioma, o completa algún programa de capacitación, o se encarga de los menores. Una vez lograda la meta, intercambian los papeles, eso para dar a la otra una oportunidad de mejorar su capital humano. A veces este fenómeno trasciende las convenciones patriarciales vigentes en la cultura de origen, dando a la mujer un papel de sostén principal. Saben que ambas beneficiarán de empleos mejor pagados a largo plazo y que la familia entera acrecentará sus ingresos económicos.

[My husband] was willing to take care of the kids, learn the English, and give me the opportunity. He was supporting me in every step during my job evolution, let us put it this way. He was the one who was training me for the interview for the managerial position, and telling me why I am supposed to be a manager. (Dasha, mujer de Siria)

Los hijos también participan en esta solidaridad interna, encargándose de algunas de las responsabilidades diarias de la familia nuclear. Suelen los mayores, por ejemplo, acompañar a los menores en actividades sociales y deportes, trasladarles en coche o autobús, o supervisar las tareas escolares. Varios aprenden además a cocinar, participan en la limpieza del hogar, o lavan la ropa. Esto último parece intrascendente, pero en un contexto donde muchos de estos jóvenes provienen de familias pudientes, con servicio doméstico, cocinera, chofer, reviste su importancia: la rebaja del estatuto social y la distancia con la familia amplia les obliga, de hecho, a contribuir más activamente a las tareas familiares y, de este modo, ayudar a los padres atareados en superarse profesionalmente. Se realza así la conciencia de ser parte integrante de un grupo solidario donde todos se sienten igualmente responsables.

We, at home, basically had helpers who would do the cooking, the cleaning. That now became our responsibility. So, they [my children] were now thrown in headfirst. You got to wash the dishes, you got to prepare something for yourself sometimes, that type of thing. (Olga, mujer de Bolivia)

En suma, el factor de apoyo interno y sus logros, a lo largo del proceso de establecimiento e integración de la familia migrante, enseña el “*esprit de corps*” (conciencia de grupo). Resulta un sentimiento de sinergia más fuerte y una fe en la capacidad de la familia para enfrentar más desafíos con optimismo:

We realized we needed each other more than we would have necessarily at home. (Paulette, mujer de Jamaica)

And then they just saw the change we had in our family and our behavior together, and how like closer we got... (Stella, mujer de Bulgaria)

En definitiva, el factor de apoyo intranúcleo se desarrolla en el nuevo contexto, hasta resaltar como un resultado que conlleva a mayor resiliencia. Pero actúa raramente en el vacío. Se observa efectivamente que los cuatro factores delineados, sean el dominio del idioma, la comunicación con la familia extendida, la reconfiguración de la familia, y el apoyo intranúcleo realzan conjuntamente la capacidad de resiliencia de los miembros de la familia migrante.

Discusión

De estos resultados resaltan dos conclusiones principales. La primera es que los inmigrantes cualificados estudiados durante esta investigación enfrentaron en su gran mayoría barreras sistémicas en el mercado laboral canadiense, particularmente en la metrópolis de Toronto. De hecho, vieron sus competencias y credenciales anteriores devaluadas por muchos de los empleadores a cuyas puertas llamaron.

Desde un punto de vista metodológico, es posible que el carácter voluntario de esta muestra haya atraído a más participantes deseando expresar críticamente una experiencia migratoria negativa. En otros términos, se podría argumentar que una muestra aleatoria hubiera llevado resultados menos pronunciados en este aspecto. Sin embargo, esta realidad ha sido documentada en la literatura relacionada con la adaptación laboral de los inmigrantes en el contexto canadiense. Estudios recientes enseñan que el tiempo de repunte de salarios y posiciones anteriores a la migración se alarga desde hace 20 años (Frank, 2013); por ejemplo, si se esperaba 5 años, hace 20 años, para recuperar el nivel salarial anterior a la migración, ahora puede demorar como 10 años. Otros, más críticos, señalan patrones profundamente discriminatorios y racistas de parte de empleadores (Agrawal, 2013; Ogbuagu, 2012). Un experimento ha señalado que, efectivamente, los apellidos extraños en los CV son menos considerados para entrevistas, comparado a los mismos CV llevando apellidos norteamericanos, incluso cuando los solicitantes cuentan con un diploma canadiense (Oreopoulos, 2011). Por lo tanto, es razonable pensar que el carácter racializado de la muestra resalta la tendencia discriminatoria de los empleadores canadiense hacia los nuevos residentes.

De todos modos, esta realidad insospechada de parte de los solicitantes a migración les impone un estrés tremendo una vez llegados a Canadá. Entre otras cosas, para muchos, es como si empezaran su

vida profesional de cero. Estas presiones se acentúan además por las deficiencias en el manejo del idioma, por supuesto añadiendo un impedimento sustancial al desvelo del capital humano ya presente. Al contrario, los que cuentan con una capacidad de comunicación mayor ven este factor actuar como catalizador de su integración (Fong, Chan & Cao, 2009). Por lo tanto, aunque basado en la percepción y la experiencia de los participantes en el estudio, este informe asume que el dominio del idioma oficial reduciría la actitud de cierre de los empleadores. Algo que merece un análisis más profundo con nuevas encuestas, especialmente en el campo de los patrones.

De manera global, el conjunto de barreras identificadas aparece consistente con lo recalcado por Tsai (2006) en el contexto estadounidense, donde el investigador llevó a cabo entrevistas con 9 familias originadas de Taiwán. Ahí también encontraron barreras y factores de presión en cuanto al dominio del inglés, los imperativos de sobrevivencia económica —o sea la oferta de empleos a los recién llegados—, la pérdida de red social y el sentimiento de desconexión durante la primera fase del asentamiento. El estudio demuestra también como el acceso a Internet facilitó la integración de estas familias en el nuevo país.

La segunda conclusión es que la familia misma resalta como factor fundamental de resiliencia para abordar los cambios que impone la migración, incluyendo las barreras y las presiones descritas arriba. De hecho, con su solidaridad intrínseca —sea con los que permanecieron en el lugar de origen o los que se desplazaron al lugar de destino—, así como con la capacidad de agregar a nuevos miembros y ampliar su alcance social, la familia migrante aparece como un sistema de respaldo eficaz para con sus miembros, impactando la motivación y la autoestima durante el proceso de adaptación e integración.

Efectivamente, la familia migrante se manifiesta en este estudio como un conjunto dinámico que evoluciona. Constituye así un nuevo sistema entremezclando vínculos de sangre y vínculos emocionales. '*A modern family*' que se adaptó bajo condiciones de desarraigado de su ámbito original y de esfuerzos de arraigo en una nueva sociedad. Al reconfigurar sus relaciones familiares en un contexto de distancia geográfica —con el tiempo, emocional— los inmigrantes definen ellos mismos un marco favorable a la superación de dificultades importantes. Así, las nuevas relaciones desempeñen un papel idéntico al de los familiares naturales en cuanto al apoyo moral y material. Este

hallazgo es coherente con estudios de psicología enseñando que el cariño y el apoyo encontrado dentro de la familia cercana o alrededor son factores sustanciales de resiliencia (American Psychological Association [APA], n.d.). En última instancia, se desvela la familia migrante transformada como un sistema social que aumenta la resiliencia de sus propios componentes.

En un estudio cualitativo anterior, siguiendo a 25 familias inmigrantes del área de Vancouver durante cinco años, Creese, Dyck y McLaren (2008) llegaron a resultados semejantes. Los autores concluyeron que el núcleo familiar inmigrante provee un soporte fundamental a sus miembros, lo que les permite adoptar estrategias de flexibilidad para superar circunstancias precarias, y así facilitar el proceso de integración. Los resultados del presente informe aportan evidencia adicional de que la solidaridad presente en la familia migrante ayuda superar los retos profesionales de los trabajadores cualificados.

Con todo, este hallazgo no debe ser interpretado como un remedio a las discriminaciones sistémicas, particularmente a la falta de apertura integracionista del mercado laboral. Al contrario, se deben examinar las actitudes y prácticas de la sociedad de acogida en cuanto a su responsabilidad para facilitar la integración de los inmigrantes recién llegados, empezando por las políticas laborales.

Primero, los gobiernos provinciales y el federal deben de tomar posiciones legislativas más firmes en contra las prácticas discriminatorias de los empresarios. El dejar-hacer demasiado liberal de las políticas laborales actuales contradice el enfoque de construcción poblacional y económico de la política migratoria. La posición adoptada por la Comisión de Derechos Humanos de Ontario (OHRC) declarando como discriminatorio el hecho de recurrir a la 'experiencia canadiense' *Canadian Experience* como justificación de rechazo de individuos en búsqueda de un empleo, es un primer paso adecuado (2013). Pero, aunque pública, esta comisión no representa al poder ejecutivo provincial y tampoco tiene sus atribuciones para aplicar normas. El problema deberá ser atendido por los políticos, en forma de enmiendas a las leyes laborales y completadas por programas proactivos de educación, incentivos y sensibilización de los empleadores. Pero en este ámbito, donde la ley de mercado preside, es difícil administrar alguna norma con éxito sin contar con consecuencias legales.

Segundo, al colocar a la familia migrante al centro de la visión de la política migratoria, este informe

sostiene que se puede orientar un marco que mejore el proyecto de construcción poblacional y económico de Canadá. Para justificar tal objetivo, la plusvalía engendrada por las relaciones familiares, o sea el impacto de la familia como fuente de resiliencia para sus miembros, aparece ineludible. Esto contradice el enfoque subyacente que considera *prima facie* a los familiares de inmigrantes como a “dependientes”.

Extendiendo el alcance de esta plusvalía, la reunificación familiar puede ser entendida como estrategia válida de atracción de inmigrantes contribuyentes y como factor de integración social y económica de los inmigrantes ya establecidos. Asumiendo indirectamente la defensa de tal marco, Mata y Pendakur (2017) publicaron evidencias estadísticas utilizando datos longitudinales de impuestos de inmigrantes recopilados desde su llegada y durante 18 años seguidos. Mostraron que los familiares de dichos “dependientes”, llegan a superarse económicamente de manera satisfactoria, aun cuando su capital humano es, en promedio, más bajo que los solicitantes “calificados” originales. Del mismo modo, Vanderplaat y colaboradores (2013) hallaron que los padres y abuelos patrocinados por familiares ya radicados en Canadá contribuyen tanto en forma económica como no económica, lo que los estudios suelen descuidar.

Para concluir, se tendrá que considerar a la familia migrante como un factor imprescindible de integración, incluyendo al mercado laboral. Toda la familia migrante con sus nuevas alianzas formadas in situ asegura un nivel de resiliencia que aumenta la capacidad de superar las barreras y presiones. Trabajando en equipo, los miembros de la familia migrante desarrollan precisamente estrategias de construcción de capital humano y social, se apoyan entre ellos, hasta que cada uno se supere o alcance objetivos personales intermedios. Estos logros recaen en el grupo familiar en forma de apoyos mayores con los demás miembros, especialmente con los hijos que tendrán más posibilidades de éxito profesional debido al acceso a universidades locales. Para eso mismo, los padres encuentran un motivo esencial para encarar los sacrificios que implica el proceso de integración en una tierra ajena.

Agradecimientos

Este estudio fue financiado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanas de Canadá (*Social Sciences and Humanities Research Council, SSHRC*).

Referencias

- Agrawal, S. K. (2013). Economic disparities among south Asian immigrants in Canada. *South Asian Diaspora*, 5(1), 7-34.
- American Psychological Association (2017). *El camino hacia la resiliencia*. Recuperado por <http://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino.aspx> 2017
- Arat-Koc, S. (1999). Neo-liberalism, state restructuring and immigration: Changes in Canadian policies in the 1990s. *Journal of Canadian Studies*, 34(2), 31-56.
- Bourne, L. S., & Rose, D. (2001). The Changing Face of Canada: The Uneven Geographies of Population and Social Change. *Canadian Geographer*, 45(1), 105-119.
- Boyd, M., & Alboim, A. (2012). Managing International Migration: The Canadian Case. En D. Rodriguez-Garcia (Ed.), *Managing Immigration and Diversity in Canada. A Transatlantic Dialogue in the New Age of Migration* (pp. 123-150). Montreal-Kingston: McGill-Queen's University Press.
- Citizenship and Immigration Canada. (2001, May). *Immigrant Integration in Canada: Policy Objectives, Program Delivery and Challenges. Discussion Draft*. Recuperado de http://atwork.settlement.org/downloads/atwork/Immigrant_Integration_in_Canada_discussion_paper_Hauck_May01.pdf
- Creese, G., Dyck, I., & McLaren, A.T. (2008). The ‘Flexible’ Immigrant? Human Capital Discourse, the Family Household and Labour Market Strategies. *International Migration & Integration*, 9, 269-288.
- Fong, E., Chan, E., & Cao, X. (2009). Moving Out and Staying in the Ethnic Economy. *International Migration*, 51(1), 61-77. doi:10.1111/j.1468-2435.2009.00534.x*
- Frank, K. (2013, Spring). Immigrant Employment Success in Canada: Examining the Rate of Obtaining a Job Match. *International Migration Review*, 47(1), 76-105.
- Green, R. R., Galambos, C., Lee, Y. (2004). Resilience Theory. Theoretical and Professional Conceptualizations. *Journal of Human Behavior in the*

- Social Environment*, 8(4), 75-91. doi: 10.1300/J137v08n04_05
- Green, A. G., & Green, D. (2004). The Goals of Canada's Immigration Policy: A Historical Perspective. *Canadian Journal of Urban Research*, 13(1), 102-139.
- Kaushal, N., & Lu, Y. (2015). Recent Immigration to Canada and the United States: A Mixed Tale of Relative Selection. *International Migration Review*, 49(2), 479-522.
- Kelley, N., & Trebilcock, M. (1998). *The Making of the Mosaic: A History of Canadian Immigration Policy*. Toronto: University of Toronto Press.
- Knowles, V. (2007). *Strangers at Our Gates: Canadian Immigration and Immigration Policy*. Toronto: Dundurn Press.
- Kostakopoulou, D. (2010). The Anatomy of Integration. *Modern Law Review*, 73(6), 933-958.
- Mata, F., & Pendakur, R. (2017). Of Intake and Outcomes: Wage Trajectories of Immigrant Classes in Canada. *Journal of International Migration and Integration*, 18(3), 829-844. doi: 10.1007/s12134-016-0501-1
- Neborak, J. (2013). Family Reunification? A Critical Analysis of Citizenship and Immigration Canada's 2013 Reforms to the Family Class. *RCIS Working Paper 2013/8*. Recuperado de http://www.ryerson.ca/content/dam/rcis/documents/RCIS_WP_Neborak_No_2013_8.pdf
- Ogbuagu, B. C. (2012). Nice CV! You Will Hear from Us: Canadian Labor Market and the Phenomenology of the Marginalized Ethnic Professional Migrant. *Journal of Social Sciences*, 8(1), 1-17.
- Ontario Human Rights Commission. (2013). *Policy on Removing the “Canadian Experience” Barrier*. Recuperado de <http://www.ohrc.on.ca/en/policy-removing-%E2%80%9Ccanadian-experience%E2%80%9D-barrier>
- Oreopoulos, P. (2011). Why Do Skilled Immigrants Struggle in the Labor Market? A Field Experiment with Thirteen Thousand Resumes. *American Economic Journal: Economic Policy*, 3(4), 148-171.
- Qiu, W., Schvaneveldt, P.L., & Sahin, V. (2013). Children's Perceptions and Definitions of Family in China, Ecuador, Turkey, and the United States. *Journal of Comparative Family Studies*, 45(5), 641-662.
- Root, J., Gates-Gasse, E., Shields, J., & Bauder, H. (2014). Discounting Immigrant Families: Neoliberalism and the Framing of Canadian Immigration Policy Change. *RCIS Working Paper No. 2014/7*. Recuperado de <http://www.ryerson.ca/content/dam/rcis/RCIS-WP-Root-No2014-7.pdf>
- Siemiatycki, M. (2012). The Place of Immigrants: Citizenship, Settlement, and Socio-cultural Integration in Canada. En D. Rodriguez-Garcia (Ed.), *Managing Immigration and Diversity in Canada. A Transatlantic Dialogue in the New Age of Migration* (pp. 223-147). Montreal-Kingston: McGill-Queen's University Press.
- Statistics Canada. (2013). *Toronto, CMA, Ontario (Code 535) (table). National Household Survey (NHS) Profile. 2011 Census*. Statistics Canada Catalogue No. 99-004-XWE. Ottawa. Recuperado de <http://www12.statcan.gc.ca/nhs-enm/2011/dp-pd/prof/index.cfm?Lang=E>
- Statistics Canada. (2016). *Table 102-4505. Crude birth rate, age-specific and total fertility rates (live births), Canada, provinces and territories, annual (rate)*. CANSIM. Recuperado de <http://www.statcan.gc.ca/tables-tableaux/sum-som/l02/cst01/hlth85b-fra.htm>
- Tsai, J. (2006). Use of Computer Technology to Enhance Immigrant Families' Adaptation. *Journal of Nursing Scholarship*, 38(1), 87-93.
- VanderPlaat, M., Ramos, H., & Yoshida, Y. (2013). What do sponsored parents and grandparents contribute? *Canadian Ethnic Studies*, 44(3), 79-96.
- Whitaker, R. (1991). *Canadian Immigration Policy Since Confederation*. Ottawa: Canadian Historical Association.